

**AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA, LA
REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL
TEXTO COMPLETO**

Puerto Colombia, **24 de octubre de 2022**

Señores

DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECA

Universidad del Atlántico

Asunto: Autorización Trabajo de Grado

Cordial saludo,

Yo, **LEONEL ORLANDO VALENCIA BARRIOS**, identificado(a) con **C.C. No. 1143254578** de **BARRANQUILLA**, autor(a) del trabajo de grado titulado **POR UNA HISTORIA URBANA DESDE EL ESPACIO BARRIAL: EL CASO DEL BARRIO LA PAZ, (1966 – 1984)** presentado y aprobado en el año **2022** como requisito para optar al título Profesional de **HISTORIADOR**; autorizo al Departamento de Biblioteca de la Universidad del Atlántico para que, con fines académicos, la producción académica, literaria, intelectual de la Universidad del Atlántico sea divulgada a nivel nacional e internacional a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios del Departamento de Biblioteca de la Universidad del Atlántico pueden consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web institucional, en el Repositorio Digital y en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad del Atlántico.
- Permitir consulta, reproducción y citación a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato CD-ROM o digital desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

Esto de conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Atentamente,



Firma

LEONEL ORLANDO VALENCIA BARRIOS
C.C. No. 1.143.254.578 de BARRANQUILLA



FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO DE GRADO

Este documento debe ser diligenciado de manera clara y completa, sin tachaduras o enmendaduras y las firmas consignadas deben corresponder al (los) autor (es) identificado en el mismo.

Puerto Colombia, **24 de octubre del 2022**

Una vez obtenido el visto bueno del director del trabajo y los evaluadores, presento al **Departamento de Biblioteca** el resultado académico de mi formación profesional o posgradual. Asimismo, declaro y entiendo lo siguiente:

- El trabajo académico es original y se realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, en consecuencia, la obra es de mi exclusiva autoría y detento la titularidad sobre la misma.
- Asumo total responsabilidad por el contenido del trabajo académico.
- Eximo a la Universidad del Atlántico, quien actúa como un tercero de buena fe, contra cualquier daño o perjuicio originado en la reclamación de los derechos de este documento, por parte de terceros.
- Las fuentes citadas han sido debidamente referenciadas en el mismo.
- El (los) autor (es) declara (n) que conoce (n) lo consignado en el trabajo académico debido a que contribuyeron en su elaboración y aprobaron esta versión adjunta.

Título del trabajo académico:	POR UNA HISTORIA URBANA DESDE EL ESPACIO BARRIAL: EL CASO DEL BARRIO LA PAZ, (1966 – 1984)
Programa académico:	HISTORIA

Firma de Autor 1:							
Nombres y Apellidos:	Leonel Orlando Valencia Barrios						
Documento de Identificación:	CC	<input checked="" type="checkbox"/>	CE	<input type="checkbox"/>	PA	<input type="checkbox"/>	Número: 1.143.254.578
Nacionalidad:					Lugar de residencia:		
Dirección de residencia:							
Teléfono:	(NO APLICA)				Celular:	3182141156	



FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO DE GRADO

TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO DE GRADO	POR UNA HISTORIA URBANA DESDE EL ESPACIO BARRIAL: EL CASO DEL BARRIO LA PAZ, (1966 – 1984).
AUTOR(A) (ES)	LEONEL ORLANDO VALENCIA BARRIOS
DIRECTOR (A)	CHRISTIAN JAVIER MALDONADO BADRÁN
CO-DIRECTOR (A)	NO APLICA
JURADOS	MELVYS ORNELLA LÓPEZ SOLORZANO MURIEL JIMENEZ ORTEGA
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE	HISTORIADOR
PROGRAMA	HISTORIA
PREGRADO / POSTGRADO	PREGRADO
FACULTAD	CIENCIAS HUMANAS
SEDE INSTITUCIONAL	SEDE NORTE.
AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO	2022
NÚMERO DE PÁGINAS	27.
TIPO DE ILUSTRACIONES	FOTOGRAFÍAS Y TABLA
MATERIAL ANEXO (VÍDEO, AUDIO, MULTIMEDIA O PRODUCCIÓN ELECTRÓNICA)	NO APLICA
PREMIO O RECONOCIMIENTO	NO APLICA



**POR UNA HISTORIA URBANA DESDE EL ESPACIO BARRIAL: EL CASO DEL
BARRIO LA PAZ, (1966 – 1984)**

LEONEL ORLANDO VALENCIA BARRIOS

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE HISTORIADOR

**PROGRAMA DE HISTORIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO
PUERTO COLOMBIA**

2022



**POR UNA HISTORIA URBANA DESDE EL ESPACIO BARRIAL: EL CASO DEL
BARRIO LA PAZ, (1966 – 1984)**

LEONEL ORLANDO VALENCIA BARRIOS

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE HISTORIADOR

**CHRISTIAN JAVIER MALDONADO BADRÁN
DOCTOR EN HISTORIA Y ESTUDIOS HUMANÍSTICOS
ASESOR**

**PROGRAMA DE HISTORIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO
PUERTO COLOMBIA
2022**

NOTA DE ACEPTACION

DIRECTOR(A)

CHRISTIAN JAVIER MALDONADO BABRÁN

JURADO(A)S

MURIEL JIMENEZ ORTEGA

MELVYS ORNELLA LÓPEZ SOLÓRZANO

DEDICATORIA

A mis padres, hermanos, familiares, amigos y mi mascota Monty

AGRADECIMIENTOS

Quiero en primer lugar expresar el más profundo agradecimiento a mi madre Aracelis Barrios, quien me ha apoyado de todas las formas posibles en este viaje por la Universidad del Atlántico. También quiero expresar mis agradecimientos a Orlando Valencia, mi padre, nunca dejó de mostrar su interés por saber cómo avanzaba en mi rendimiento académico durante estos semestres cursados de la carrera de Historia. Con todo el cariño agradezco a mis hermanos Fiana y Gian Franco, quienes siempre me han hecho saber lo orgullosos que se sienten de mí al igual que yo de ellos; a mis tías Alcira e Ibeth Barrios, “mis otras mamás”, con las que me crié, y las cuales han manifestado con pequeños y grandes gestos su cariño por mí. Un sentimiento de agradecimiento a demás familiares, quienes asimismo han hecho muestras de alegría al ver como yo avanzaba periodo tras periodo de estudio en estos 5 años.

La realización de este artículo de investigación no hubiera sido posible sin la ayuda del señor Humberto Van Neerven, líder del barrio La Paz, quien me proporcionó una vasta cantidad de documentación que registra los cimientos y otros adelantos del barrio, y al cual tuve la oportunidad de entrevistar entre finales del 2020 y finales del 2021 respectivamente. Fueron también importantes los aportes de Judith Sarmiento, docente, economista y funcionaria de BiblioPaz (biblioteca y centro cultural del barrio La Paz), quien además de ser autora de una de las fuentes de las cual hice uso, también tuve el chace de entrevistar. En esta lista entra Gabriel Fragoso, miembro de la comunidad del barrio La Paz y coordinador de procesos técnicos de BiblioPaz, Walter Yepes, coordinador del área didáctica y de libros de la biblioteca, y David Escobar Niño, Psicólogo y coordinador de la Casa Lúdica de Barranquilla, ubicada en el barrio La Paz, a quienes también entreviste y me proporcionaron otros datos muy importantes. Tan imprescindibles como los anteriormente mencionados fueron los funcionarios del Archivo Histórico del Atlántico y de la Biblioteca Piloto del Caribe, quienes brindan este necesario servicio de prestar documentos y libros a los investigadores de todas las etapas superiores de formación académica para su revisión. Un enorme

agradecimiento a mi asesor de trabajo de grado, el historiador y docente del programa de Arquitectura Christian Maldonado Badrán, quien siempre estuvo atento a resolver mis inquietudes y darme los mejores consejos y recomendaciones para la realización de mi investigación sobre la historia del barrio La Paz. Agradezco aquellos y aquellas docentes de la carrera de Historia que en mayor medida han dejado huella en mí a nivel académico y para la vida, ellos son: Milton Zambrano Pérez, Jesús Bolívar, Adriano Diez Jiménez, Dolcey Romero Jaramillo, Muriel Jiménez, Yamileth Betancourt, Miriam Bonilla y Armando Cerón Padilla. A todos ellos, gracias por mucho.

Quiero decirles amigos, amigas y compañeros de la carrera, Daniela Rubiano, Ana Jiménez, Fernanda Vega, Yilena Rodríguez, Howard Vanegas, Nidia De la Hoz, Emilio Rodríguez, Elías Soto, Luis Guillermo Villa y Fernando Romero, que sin ustedes a mi lado probablemente hubiese renunciado en medio de este transcurrir. El apoyo emocional mutuo ha sido fundamental en estos años de intensas vivencias, primero, manifestándonos como estudiantes frente las injusticias. Segundo, dándonos aliento frente la aparición de una pandemia y por ende un ineludible confinamiento. Este nivel de amistad nos ayudó a pasarla mejor, hasta llegar aquí. Los quiero mucho. Adhiero a mi mascota Monty, mi gato de más de un año, mis afectos también son tuyos.

No puedo dejar por fuera a los que ya no están. Esto va dedicado a la memoria mis abuelos maternos Josefa Cobo y Luis Barrios, gracias por mostrarme su cariño, sé que hubiera recibido un enérgico abrazo de cada uno de ustedes. A mi abuelo Orlando Valencia, padre de mi padre, quien falleció en pleno confinamiento; gracias por tus buenos gestos hacia mí y mis hermanos. Un abrazo sentimental para Abril chiquillo, compañera de la carrera de historia, quien falleció el 27 de Agosto del 2021 y, quien me hace sostener más fuerte, la idea de que la vida de las personas como ella si importan. Y por último a todos esos animalitos de la calle que mueren por la indiferencia y falta de bondad humana, realidad que hay que Cambiar. Y de forma urgente.

POR UNA HISTORIA URBANA DESDE EL ESPACIO BARRIAL: EL CASO DEL BARRIO LA PAZ, (1966 – 1984)

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo analizar el proceso de organización del barrio La Paz, el cual surgió como barrio de invasión en la ciudad de Barranquilla. Debido a la naturaleza reducida de este espacio de estudio, se analiza la historia del barrio La Paz desde sus inicios en 1966 hasta 1984 a partir del enfoque de la microhistoria. Este proceso de organización se caracterizó por la participación activa de miembros de su comunidad, algunos líderes y distintas entidades benéficas que de manera conjunta aportaron a la construcción de diversas obras en educación, salud y cultura. Para la realización de este texto se recolectaron fuentes documentales que incluyen memorias, prensa, archivos de baúl, trabajos académicos relativos a años cubiertos dentro del periodo en cuestión, y algunas fuentes orales que se extrajeron de la realización de entrevistas a personajes del sector.

PALABRAS CLAVE: La Paz, origen, organización, líderes, obras, comunidad.

ABSTRACT

This article aims to analyze the organization process of the La Paz neighborhood; which emerged as an invasion neighborhood in the city of Barranquilla. Due to the reduced nature of this study space, the history of the La Paz neighborhood is analyzed from its beginnings in 1966 to 1984 from the microhistory approach. This organization process was characterized by the active participation of members of its community, some leaders and different charities who jointly contributed to the construction of various works in education, health and culture. For the realization of this text, documentary sources were collected that include, memoirs, press, trunk files, academic works related to years covered within the period in question, and some oral sources extracted from interviews with personalities from the sector.

KEY WORDS: La Paz, origins, organization, leaders, works, community.

TABLA DE CONTENIDO

Lista de ilustraciones	0
Lista de tablas o figuras.....	1
Introducción.....	2
CAPITULO I: LA CUESTIÓN URBANA EN BARRANQUILLA: CRISIS MIGRATORIA, INVASIONES Y EL PAPEL DE LAS AUTORIDADES NACIONALES Y LOCALES.....	5
CAPITULO II: ORIGENES DEL BARRIO LA PAZ Y SU ORGANIZACIÓN COMUNITARIA: POBLADORES INICIALES, PRIMERAS AYUDAS Y OBRAS.....	7
CAPITULO III: LA LLEGADA DE LOS RELIGIOSOS CAMILOS Y SU TRABAJO CON LA COMUNIDAD: PROYECTOS DE LARGO PLAZO.....	15
Conclusiones.....	24
Bibliografía.....	25

LISTA DE ILUSTRACIONES

Imagen 1. Imagen satelital del barrio La Paz	7
Imagen 2. Vivienda y calle del barrio La Paz, inicios de los 70	9
Imagen 3. Líder del barrio La Paz recibiendo al embajador de Estados Unidos, finales de los 60.....	13
Imagen 4. Primer centro de salud del barrio La Paz en construcción	14
Imagen 5. Iglesia San Pablo, primera iglesia del barrio La Paz.....	15
Imagen 6. El padre Víctor Tamayo (centro) con organizaciones religiosas presentes en el barrio La Paz y habitantes colaboradores a finales de los 70	18
Imagen 7. Fachada del Centro de salud San Camilo, 1981.....	21
Imagen 8. Biblioteca del barrio La Paz, 1991	22

LISTA DE TABLAS O FIGURAS

Tabla 1. Cronología de las invasiones al sur de Barranquilla entre 1957 y 1982	11
--	----

INTRODUCCIÓN

Ante el problema de la crisis de migración interna que se vivía en todo el territorio colombiano entre los años 60 y 70 del siglo XX, el departamento del Atlántico y la ciudad de Barranquilla específicamente recibieron el mayor número de personas en lo que a la región Caribe se refiere. La mayoría de estas personas se ubicó al suroriente y suroccidente de la ciudad creando barrios de invasión¹ que carecían de todo tipo de servicios de primera necesidad, entre estos, se encontraba el barrio La Paz.

En medio de circunstancias materiales nada favorables el barrio La Paz desde sus inicios en 1966 y en las décadas que le siguieron, contó con la presencia de diversas organizaciones de beneficencia religiosas y no religiosas que encontraron allí una comunidad dinámica con la que trabajaron para solucionar problemas referentes a la falta de atención oportuna en salud, educación y alimentación para la niñez. Fue clave en un primer momento el papel del sacerdote diocesano Víctor Tamayo quien consiguió por medio de la gestión de recursos internacionales algunas ayudas iniciales. Posteriormente llegó una organización religiosa que decidió construir proyectos de largo alcance para el barrio La Paz y localidad suroccidental: La Orden de los Ministros de los Enfermos o Religiosos Camilos². Esta legión hizo presencia por primer vez en la ciudad en 1970 ubicándose inicialmente en el barrio Los Andes, sus primeros años de servicio se centraron únicamente en asistir a enfermos en el hospital de Barranquilla. Será el sacerdote holandés Cyrillus Swinne (Cirilo como es conocido popularmente) y sus colaboradores quienes a partir de 1977 se encargarían de solventar la realización de un centro médico, una biblioteca, un centro comunitario y desarrollo de escuelas, incluso para otros barrios de la zona. Junto a ellos algunos líderes vecinales y personas con acceso a educación

¹ El fenómeno de las invasiones es por supuesto más antiguo. Barrios como San Isidro, Las Nieves, Barrio Abajo y San Felipe son algunos ejemplos. Lo que se explica es que desde fines de los 50, década de los 60 y 70 la problemática fue de carácter ascendente. Porfirio Ospino Contreras, “El desarrollo urbano de Barranquilla y su dinámica regional 1777 – 1993”, en Barranquilla: Lecturas urbanas, eds. Luis E. Sánchez Bonett (Barranquilla: Observatorio del Caribe colombiano – Universidad del Atlántico, 2003), 32 – 34.

² Los Camilos o Ministros de los Enfermos es una orden sacerdotal fundada en 1582 en Roma, Italia por Camilo de Lelis “San Camilo de Lelis”. Se enfoca en Capellanías para acompañar a los enfermos en hospitales; sus miembros se forman en enfermería. En las últimas cuatro décadas la organización le ha dado mayor importancia al trabajo comunitario. En Colombia y en la ciudad de Barranquilla, estos empezaron a trabajar de manera organizada en la décadas de los 60 y 70. Actualmente dicha organización se encuentra presente en 36 países. Véase: <https://religiososcamilosbq.co/>

superior conformaron una red de apoyo que caminó de la mano de una agencia comunal muy activa.

En las siguientes páginas demostraré que las primeras organizaciones de trabajo comunal y organizaciones benéficas que hicieron presencia en La Paz dejaron un terreno de experiencias para las que llegaron después. Con esto, se señalarán los diferentes trabajos materializados por dicha comunidad, líderes, entidades privadas sin ánimo de lucro y la relativa atención de las administraciones e instituciones locales y estatales. El interrogante que resolveré es: ¿Cuáles fueron los factores que permitieron el proceso de organización del barrio La Paz con la realización de diferentes iniciativas de asistencia social, obras en salud, educación y recreación entre 1966 y 1984? Esta pregunta surge de la hipótesis de que aún con la existencia de conflictos de diversa índole entre la comunidad, ello no fue impedimento para continuar trabajando en pro de mejorar sus condiciones de vida.

Las fuentes que se referenciarán son variadas, van desde la prensa hasta entrevistas con actores claves dentro del proceso de organización del barrio. El *Diario del Caribe* muestra noticias sobre los avances en materia de salud y educación que presentó La Paz en algunos años del periodo transcurrido. Además, se hará uso de memorias autoría de líderes y personas que hacen parte de comunidad del barrio, una de estas memorias fue escrita por el líder Humberto Van Neerven, y lleva por título *La Paz historia de mi barrio 1965 – 1978*, publicada en 2013. Este documento contiene testimonios y fotografías de los primeros habitantes, ayudas y obras. La siguiente memoria *Historia del barrio La Paz* – al igual que la prensa – reposa en el Archivo Histórico del Atlántico como resultado de un concurso realizado en 1996 sobre historia barrial en la ciudad de Barranquilla. La participación del barrio La Paz estuvo a cargo de dos de sus lideresas, que fueron Judith Sarmiento y Antonia Ospino Ruiz con ayuda de algunos habitantes del sector. La utilización de estas memorias en particular nos recuerda la importancia aprender a enfrentarnos a las evidencias sin un orden necesariamente cronológico³. Asimismo se hace uso de algunos textos obtenidos de la biblioteca Piloto del Caribe, los cuales contienen información primaria sobre el tema de las zonas tuguriales en Barranquilla.

³ Véase: Cipolla M., Carlo. Entre la economía y la historia. Barcelona: Crítica, 1991.

Dado que este es un tipo de investigación microhistórica, las fuentes orales resultan fundamentales; por tal motivo, las entrevistas realizadas a personajes del barrio La Paz contribuyen a construir una narrativa más conectada con sus vivencias, reafirmando los alcances que ha adquirido la historia oral como método de investigación.⁴ Algunos contenidos web han sido de gran utilidad ante la imposibilidad de entrevistar personalmente al sacerdote Cirilo Swinne. Frente a las imprecisiones surgidas de las entrevistas en cuestión de datos o la ausencia nociones cronológicas, la revisión de los recursos escritos y gráficos nos ha permitido confrontar críticamente, en un ejercicio heurístico y hermenéutico, las subjetividades que se cruzan en este ámbito microespacial⁵.

Para la descripción histórica de este proceso he decidido utilizar una de las definiciones de la categoría *Barrio* que nos ofrece el sociólogo Jon Joseba Leonardo Aurtenetxe. La Paz se sitúa en este caso como una expresión de “vida colectiva”⁶, por su constate y dinámica relación entre comunidad y asociaciones.

Este artículo estará compuesto por tres apartados. En un primer momento se abordan algunas generalidades sobre el problema específico de las invasiones en la ciudad de Barranquilla y el papel de las autoridades para enfrentar el fenómeno. En el segundo apartado hablaré de los inicios del barrio La Paz y sus conexiones con otros asentamientos del mismo sector. Esta primera etapa refleja la inferencia de los gobiernos nacionales, las administraciones locales, y la incidencia de campañas políticas que por ese entonces comenzaban a buscar su capital electoral. Indicaré cuales fueron los proyectos llevados a cabo entre las primeras organizaciones externas al barrio y del barrio mismo. En el tercer y último apartado explicaré la importancia de la orden religiosa de Los Camilos, que como ya se mencionó, llega a la ciudad de Barranquilla y al barrio La Paz a partir de los años 70. Esta etapa es muy significativa porque se erigieron centros educativos y de salud que por muchos años han funcionado para el bienestar de niños y adultos del lugar en cuestión; y por los cuales también se desprendieron movilizaciones exigiendo el cumplimiento en materia de recursos a las respectivas instituciones públicas para el sostenimiento de estas

⁴ Milton Zambrano Pérez, “La historia oral y el caribe colombiano”, *Amauta*. No. 13. (2009): 78.

⁵ Luis Gonzales y González, “TERRUÑO, microhistoria y ciencias sociales”, *Región e historia en México* (1991): 30 – 31.

⁶ Jon Joseba Leonardo Aurtenetxe, “El barrio como factor de regeneración cultural: aproximación sociológica a sus análisis”, *Sociedad Urbana*. No. 1. (1994): 23.

obras. Cabe mencionar que la temporalidad escogida expone una parte de este proceso que puede extenderse para una futura investigación.

1. LA CUESTIÓN URBANA EN BARRANQUILLA: CRISIS MIGRATORIA, INVASIONES Y EL PAPEL DE LAS AUTORIDADES NACIONALES Y LOCALES

El barrio La Paz tiene sus comienzos dentro de una problemática que se agudizaba en todo el país a finales de los años 50. Se trata de las formaciones espaciales irregulares denominadas como invasiones, cuyo surgimiento ampliaba las dimensiones de los cascos urbanos, sobre todo de las principales ciudades. Barranquilla, aun cuando entre urbes como Medellín, Cali y Bogotá era la que menos número de inmigrantes recibía, a su vez sostenía la mayor concurrencia de la region Caribe.

Para la década de los 70 Barranquilla presentaba un bajo nivel de industrialización en comparación con aquel que la hizo destacarse como centro de cosmopolitismo y negocios desde finales del siglo XIX y las primeras 5 décadas del XX⁷, trayendo consigo un acelerado crecimiento urbanístico. Con la posterior desaceleración industrial propia de una crisis económica local, nacional y de forma generalizada en América Latina⁸, sucedió que el comercio informal se convirtió en la principal actividad de subsistencia para los moradores que llegaban de otros municipios del departamento del Atlántico, de la costa atlántica y de otras zonas del territorio colombiano. Ya no sería la industria la única en atraer un flujo constante de inmigración⁹; la precarización del campo impulsó el traslado de personas de la zona rural a la ciudad frente a las pocas garantías estatales y la violencia armada que se intensificaba en ese entonces¹⁰. Aunque la situación de enorme migración hacia los cascos urbanos fue algo que las respectivas autoridades municipales no pudieron

⁷ El historiador Milton Zambrano Pérez demuestra que hasta después década de los 50 la ciudad de Barranquilla siguió desarrollando un nivel de industrialización considerable. Aun cuando el Puerto de Buenaventura se consolidó como líder en operaciones de exportación, Barranquilla pudo sostener su nivel relevancia en el ámbito de las importaciones. Esto acompañado de otros géneros presentes en la industria, no únicamente la industria textil; un creciente fenómeno migratorio y ascendente demografía. Milton Zambrano Pérez, “Crítica histórica al ensayo ¿Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla?”, *Amauta* Vol. 17. No. 34. (2019): 70 – 86.

⁸ Tomas E. Skidmore y Peter H. Smith, *Historia contemporánea de America latina* (Providence, Rhode Island, La Jolla California: Crítica, 1996), 67 – 68.

⁹ Porfirio Ospino Contreras, “El desarrollo urbano de Barranquilla...”, 29.

¹⁰ Alfonso Torres Carrillo, “Estudio sobre pobladores urbanos en Colombia”, *Maguaré*. No. 9. (1993):132.

prever, la escasa solución a la problemática de las invasiones no puede explicarse únicamente por la llegada constante de personas a la ciudad, como lo recuerdan Carlos Bell y Jorge Villalón¹¹. Sobre Barranquilla, comenta el arquitecto Edgardo Panza que, por ser el resultado de diversos intereses políticos, económicos, y al asumir un papel como sitio de encrucijadas por su diversidad de tramas o tejidos urbanos producto de la temprana falta de planeación, el peso de su historia se hizo evidente¹².

Entre 1947 y 1957 se dio lugar en Colombia a las primeras iniciativas para arreglar los problemas resultantes de la falta de planeación urbana. Con el consecuente Plano Regulador de 1958¹³ se intentó ejercer una adecuación del espacio y mejorar los alcances en materia de servicios públicos, aunque para el caso de Barranquilla con el tiempo esto se hizo parcialmente inefectivo. Esa inefectividad no fue el resultado del plan en sí mismo; entre las estrategias técnicas y académicas de planeación y su aplicación ha existido una barrera llamada inestabilidad administrativa producto de asuntos burocráticos, permeándose históricamente de la política del país. Dicha inestabilidad fue en parte alimentada por la influencia clientelista del Frente Nacional (1958 – 1974).¹⁴ Justamente la restringida apertura democrática de este periodo, dio participación a diferentes partidos políticos que terminaron buscando parte de su capital electoral entre las invasiones como en el caso de Barranquilla, pero de ello hablaremos más adelante.

Las encrucijadas y los diversos intereses que nos señala Edgardo Panza en la conformación de Barranquilla, se ven puntualmente reflejados en los procesos contradictorios de la ocupación de sus suelos. En lo que respecta al siglo XX, el primero de mayores dimensiones fue la construcción de la urbanización El Prado¹⁵ hacia el norte iniciada en 1920, rompiendo con el crecimiento radial que presentaba la ciudad por la presencia del río Magdalena e incluyendo consigo la creación de las Empresas Públicas Municipales (EPM).

¹¹ Carlos Bell Lemus, Jorge Villalón Donoso, “El periodo del Frente Nacional y la crisis de los años sesenta (1957/58 – 1974/75)”, Ensayos de Economía Vol. 3. No. 1. (1992): 82.

¹² Edgardo Panza Mejía, “Historia de la planeación urbana de Barranquilla: fundamentos conceptuales y normativos para su construcción”, Revista Módulo Vol. 1. No. 9. (2010): 14.

¹³ Este se tomó como modelo de regulación local hasta 1993 con algunas modificaciones. Aneth Acuña Noguera, “Barranquilla y su desarrollo urbanístico: Plan Reglador de 1957”, Estudios sociohumanísticos. Vol. 1. No. 4. (2018): 56 – 83.

¹⁴ Edgardo Panza Mejía, “Historia de la planeación...”, 17.

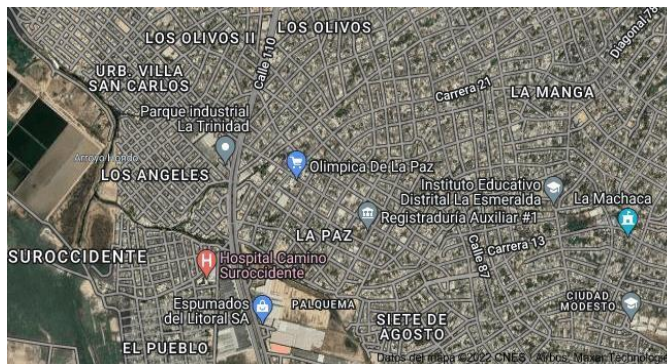
¹⁵ Ivan Valencia Martínez, Tres barrios en la historia urbana de Barranquilla: El Prado, Las Nieves y San Isidro 1920 – 1940 (Barranquilla: Universidad del Atlántico, 2005).

Entre 1946 y 1964 se dio un en Movimineto arquitectónico “modernizador”¹⁶ – en parte influenciando el Plano Regulador – con el que se erigieron edificaciones como el Centro Cívico, el Colegio Sagrado Corazón, zonas residenciales, entre muchas otras obras. Paralelamente al suroriente y suroccidente de la ciudad ascendía el número de formaciones tuguriales; cuestión frente a la cual las autoridades gubernamentales no pudieron hacer caso omiso, ni desde la institucionalidad ni desde los medios de comunicación. Las personas que ocupaban estas invasiones suplían sus necesidades a través de distintos mecanismos en medio de la pobreza que los aquejaba, calles sin pavimentar y la falta de servicios los públicos.

2. ORIGENES DEL BARRIO LA PAZ Y SU ORGANIZACIÓN COMUNITARIA: POBLADORES INICIALES, PRIMERAS AYUDAS Y OBRAS

Imagen 1

El barrio La Paz se encuentra ubicado en la localidad Suroccidental de Barranquilla entre las carreras 23ª, 14ª y entre las calles 87 y la avenida Circunvar. Limita con los barrios El Pueblito, Los Ángeles, La Manga, Ciudad Modesto, Sourdis, Siete de Agosto, Por Fin y Los Olivos.



Fuente: Google Maps

Desde 1957 en adelante se registró el surgimiento de una gran cantidad de barrios de invasión, siendo el barrio Carrizal el primero de ellos. Entre 1965 y 1966 tuvo lugar el surgimiento del barrio La Paz, uno de los más concurridos y extensos de la localidad suroccidental. Y es que Barranquilla por ese entonces enfrentaba una profunda crisis urbana que tardaría varias décadas más en mostrar soluciones de mayor repercusión. Hasta

¹⁶ Carlos Bell Lemus. El Movimineto Moderno en Barranquilla, 1946 – 1964 (Barranquilla: Universidad del Atlántico, 2003).

mediados de los 80 contando con 869. 469 habitantes¹⁷ y con más de 1 millón para 1993, menos del 50% de la ciudad tenía acceso a servicios públicos de manera adecuada¹⁸. Evidentemente no fue muy bueno el balance que dejaron las hoy liquidadas E.P.M, que por ese entonces tenían casi 60 años de haber sido creadas, en medio la construcción de la urbanización El Prado¹⁹.

La enorme desigualdad y déficit habitacional que enfrentaron los moradores que llegaban a Barranquilla en busca de trabajo, eran la respuesta a una progresiva transición urbana dentro de un periodo político no poco problemático como lo fue el Frente Nacional. Para un contexto microsocioal – como lo es en este caso el barrio La Paz – la clave de su análisis histórico radica precisamente en no desligarlo de la realidad política tanto nacional como local²⁰.

A manera de contraste la limitada apertura del Frente Nacional dio participación política a partidos alternativos como el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) y la Alianza Nacional Popular (ANAPO), viéndose – estos dos – involucrados en la aparición de barrios marginales²¹. Eso explica porque los terrenos que hoy componen el barrio La Paz eran conocidos como “Rojas Pinilla”, nombre del expresidente de facto de la república entre 1953 y 1957 Gustavo Rojas Pinilla, fundador de la ANAPO en 1961 y candidato presidencial por ese partido. Para aquel momento la ANAPO buscaba tomar fuerza al aplicar estrategias de campaña en la carrera por las elecciones que se celebraron en 1970; incluso, uno de los primeros habitantes del barrio La Paz afirmó que Rojas Pinilla hizo presencia en agosto de 1967²². Existen otros casos como el del barrio Evaristo Sourdis,

¹⁷ Porfirio Ospino Contreras, “El desarrollo urbano de Barranquilla...”, 14.

¹⁸ Porfirio Ospino Contreras, “El desarrollo urbano de Barranquilla...”, 40 – 41.

¹⁹ La construcción de esta urbanización obedeció principalmente a intereses económicos del empresario Karl C. Parrish. Al ser ubicada al norte, rompió con la ocupación radial que mostraba Barranquilla gracias a la presencia del río Magdalena. Lo que se conoce como “La danza de los millones”, se trató de la obtención de contratos estatales sumado a la posterior ayuda de los estímulos modernizadores de la naciente República Liberal. Ivan Valencia Martínez, “Tres barrios de invasión...”, 39 – 40.

²⁰ Gilberto Parada García, “La enseñanza de la historia urbana y barrial. El caso del barrio San José de Bogotá”, Civilizar. Vol. 14. No. 27. (2014): 183.

²¹ Estos surgimientos se sostuvieron entre líneas de un discurso en torno a la idea de que un pedazo de tierra para la gente que lo necesitaba, “solucionaría” todos sus problemas, cuestión que en Barranquilla no logra sus objetivos de articulación. Carlos Bell Lemus, Jorge Villalón, “El periodo del Frente Nacional y la crisis...”, 92.

²² Humberto Van Neerven, La Paz historia de mi barrio 1965 – 1978 (Barranquilla: BiblioPaz, 2013), 10.

cuyo nombre fue recibido en homenaje a este candidato presidencial que perteneció al tradicional partido Conservador.

Son múltiples los testimonios que aparecen en la memoria que relata la génesis del barrio La Paz, en los que la mayoría concuerda que un señor llamado Orlando Salgado y otro de apellido Urruchurto fueron los encargados de iniciar las invasiones y repartir por medidas iguales los solares que las personas ocupaban desde un inicio (según cuentan eran 10 metros de frente por 25 de fondo), pues ambos estuvieron ligados a las gestiones que hacia la ANAPO en el sector²³. Los moradores que arribaban al lugar en su mayoría se dedicaban al trabajo informal y venían por lo general de barrios como Las Nieves y La Sierrita, los más cercanos provenían del barrio Ciudad Modesto, que por entonces ya tenía alrededor de 6 años de existencia (ver tabla 1). Entre la información documentada aparece que surgió una especie de especulación de terrenos en donde moradores vendían solares que les fueron cedidos a quienes llegaban después²⁴. Los relatos de una especie de “fundación del barrio”, resaltan a familias de apellidos Mangonis, Ribón y Charris. Sus respectivas descripciones físicas de los terrenos se resumían en frases como “puro monte”, “puro barro”, “calles destapadas” y “había jagüeyes”.

Fotografía 2

Vivienda y calle del barrio La Paz a inicios de la década de los 70. A la izquierda donde hay un par de niños, se pueden observar una casa de palos y láminas de zinc y otra en concreto.



Fuente: BiblioPaz

Respecto a los servicios públicos, el agua potable era obtenida a través de los tanques que enviaban las E.P.M, pagando cada habitante a los conductores que acarreaban el líquido

²³ Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio..., 11 – 13.

²⁴ Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio..., 14.

frente a la negativa de parquear los camiones en tales terrenos²⁵. En un momento lograron que les instalaran un tubo que les proporcionó agua junto con el barrio La Manga. La luz fue introducida parcialmente entre 1970 y 1974; según comenta uno de los primeros sacerdotes que hizo presencia en el barrio, “El padre Martínez”, la poca electricidad obtenida fue gestionada por la comunidad recurriendo al entonces gobernador del Atlántico Roberto Gerlein²⁶. Los vecinos se pusieron de acuerdo para hacer las conexiones eléctricas con el uso de alambres de púas enrollados en palos largos que eran enterrados en el suelo. Situaciones imprevistas o poco esperadas como la muerte llevaron a la creación de una funeraria vecinal en 1969, lo que dio paso a una fuerte colaboración entre los lugareños que procedían a buscar las tablas de madera para armar los ataúdes.²⁷ Hubo también una bloquera con la cual construyeron las primeras casas en concreto. Era esta la muestra de un nivel de organización que aumentaba su dinamismo a falta de ayuda gubernamental y a medida que hacían presencia entidades benéficas locales e internacionales, como ya veremos.

A partir los de los años 60 los respectivos gobiernos nacionales pusieron foco en el enorme problema del déficit habitacional en las ciudades. En 1961 el presidente de la república Alberto Lleras Camargo acogió el proyecto reformista conocido como *Alianza para el Progreso*²⁸ encabezado por el presidente de Estados Unidos John F. Kennedy, tras el temor que despertó para los intereses del país norteamericano los posibles efectos que la reciente Revolución cubana pudiera tener en el resto de América Latina, en tiempos de la guerra fría²⁹. De la APP se desprendieron programas para fortalecer la industria, la política de acceso a la tierra de la mano con el INCORA, mejoras para déficit de vivienda a nivel nacional que trabajaría con el ya establecido Instituto de Crédito Territorial, programas de planificación familiar (creación de Profamilia), atención a la niñez desamparada (creación del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar), fortalecimiento del sindicalismo, y aumento del gasto público social³⁰. En 1966 la Universidad Nacional publicó uno de los primeros estudios sobre la emergencia de los tugurios en Barranquilla y en Colombia

²⁵ Humberto Van Neerven, *La Paz, historia de mi barrio...*, 25.

²⁶ Humberto Van Neerven, *La Paz, historia de mi barrio...*, 24 – 25.

²⁷ Humberto Van Neerven, *La Paz, historia de mi barrio...*, 23.

²⁸ Diana Marcela Rojas, *La alianza para el progreso en Colombia*, *Análisis Político*. No. 70 (2010): 98.

²⁹ Diana Marcela Rojas, “La alianza para el progreso en Colombia...”, 94.

³⁰ Diana Marcela Rojas, “La alianza para el progreso en Colombia...”, 103.

financiados por la APP: *Tres barrios de invasión: estudio del nivel de vida y actitudes en Barranquilla*³¹, a cargo de los sociólogos Elsa Usandizaga y Eugene A. Havens. Esta investigación se centró en los barrios El bosque, Carrizal y Santo Domingo, ubicados al suroccidente. Las conclusiones obtenidas señalaban una constante llegada de inmigrantes provenientes principalmente de diferentes municipios del Atlántico, Bolívar y Magdalena; sumando la nula presencia de servicios de primera necesidad, pésimas condiciones higiénicas, y un alto porcentaje de infantes con problemas de desnutrición y enfermedades gastrointestinales.

Tabla 1
Cronología de las invasiones al sur de Barranquilla entre 1957 y 1982

Nombres de los barrios	Año de invasión
Carrizal	1957
El bosque, Ciudad Modesto, Cuchilla de Villate, La Sierra, Lipaya	1960
La Manga, Las Américas	1961
Kennedy, La Sierrita, Nueva Colombia	1962
Santo Domingo de Guzmán	1964
La Paz, La Esmeralda	1966
Sourdis	1968
El Ferry, Santa María	1969
San Luis, José Antonio Galán Primero de Mayo, (ubicado en Soledad), Ciudadela 20 de Julio	1970
El pueblo o El pueblito, Mequejo	1973
La Chinita	1974 - 75

³¹ Elsa Usandizaga y Eugene A. Havens, *Tres barrios de invasión: estudio de nivel de vida y actitudes de Barranquilla* (Bogotá: Universidad Nacional, 1966).

Realengo (7 de Abril)	1979
Las Malvinas	1982

Fuente: cronología tomada de 25 barrios en “Aspecto legal de la tenencia de tierras en los barrios de invasión de Barranquilla”, estudio realizado por la Universidad de la Costa en 1978, 2, Y “Servicios públicos en las zonas tuguriales de Barranquilla”, tesis de pregrado en Economía de la Universidad del Atlántico, 1984, 17.

En términos generales las reformas sociales y económicas en las que estaba incluida la erradicación de tugurios y la solución el déficit de vivienda, se llevaron a medias. Las razones giraron en torno a la poca capacidad de los gobiernos nacionales para la ejecución de metas trazadas dentro plazos establecidos por Estados Unidos y las diferencias de intereses al interior de la sociedad colombiana.³² En la ciudad de Barranquilla la crisis urbana y de vivienda se extendió por muchos años más; incluso el historiador chileno Jorge Villalón Donoso se refirió al tema en un ensayo publicado a principios de los 2000³³. Lo cierto es que durante el periodo de la APP funcionarios norteamericanos hicieron presencia en Colombia para la ejecución de los diferentes programas, algunos de ellos estuvieron en la ciudad de Barranquilla, siendo el barrio La Paz – en ese entonces aún Rojas Pinilla – parte de su agenda. Los llamados *Cuerpos de Paz* creados durante el gobierno de Kennedy visitaron el barrio en medio de los programas de alimentación para la niñez, al igual que la organización CARE³⁴.

En 1968 se fundó la Junta de Acción Comunal³⁵ del barrio La Paz teniendo a varios líderes visibles, entre estos líderes un señor del ya referenciado apellido Charris logró establecer relaciones cordiales con uno de los primeros misioneros estadounidenses que hizo presencia en la localidad suroccidental de la ciudad. Charris construyó una relación cercana con el misionero estadounidense Rodolfo Von Berno, quien realizó sus servicios hasta mediados de los 70, y al que incluso reemplazaba en los trabajos que el funcionario llevaba

³² Diana Marcela Rojas, “La alianza para el progreso en Colombia...”, 110.

³³ Véase: Villalón Donoso, Jorge. “Crisis urbana y conflictos políticos a mediados de los años ochenta en Barranquilla”. En Barranquilla: Barranquilla: Lecturas urbanas, editado por Luis E. Sánchez Bonett. Barranquilla: Observatorio del Caribe colombiano – Universidad del Atlántico, 2003, 115 – 135.

³⁴ Cooperativa de Remesas Estadounidenses a Europa, organización fundada por Estados Unidos en 1945. CARE por sus siglas en inglés. Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio..., 44.

³⁵ Estas nacen con la reforma a la Ley Administrativa enunciada con la Ley 19 de 1958 durante el primer año de gobierno de Alberto Lleras Camargo, con el objetivo de estimular el desarrollo social en las diferentes regiones del territorio nacional, sobre todo a las más azotadas por la violencia. Esto en, Daniela Andrea Monroy Jaimes, “Del desarrollo de la comunidad a la Acción Comunal” (Tesis de pregrado en Historia, en la Universidad Javeriana, 2018), 2.

a cabo en Santa Marta y Cartagena cuando este tomaba sus vacaciones³⁶. El líder pudo traer a este misionero a petición de uno de los miembros de la junta de acción comunal, y como consecuencia de ello el tugurio recibió mil dólares en ayudas escolares depositados en el City Bank que no tardaron en crear conflictos por constantes sospechas de robo, asunto que a menudo le recordaban sus vecinos y otros miembros de la junta al señor Charris, por lo que este decidió devolver el dinero a los donantes para que lo manejaran ellos mismos.

Otra cuestión interesante sobre el caso, es que Charris comenta que cuando los Cuerpos de Paz dejaron de hacer presencia misional había sido a raíz de constantes saqueos de alimentos que eran enviados a las comunidades, sin mencionar que algunas iniciativas ya no tuvieron lugar debido a que la APP se fue del territorio nacional (este relato data de muchos años antes de su publicación). Entre tanto, a Charris le tocó recibir al embajador de Estados Unidos en Colombia, el republicano y jefe de los Cuerpos de Paz Jack Hood Vaugh, quien visitó el barrio a fines de los 60 mientras Von Berno – a quien le correspondía – se encontraba descansando.³⁷

Fotografía 3

El señor Charris, líder del barrio La Paz recibiendo al embajador de Estados Unidos junto a niñas estudiantes.



Fuente: La Paz, historia de mi barrio 1965 – 1978

Ya a principios de los 70 la junta de acción comunal había terminado la construcción de la primera escuela, recibiendo el nombre de “Escuela de la policía”, un pequeño centro de salud y un comedor infantil. Este tipo de ayudas llegaron con la confluencia de diversos actores. En un primer momento los líderes comunitarios lograron obtener pequeños apoyos

³⁶ Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio..., 45.

³⁷ Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio..., 45.

por parte de algunas empresas³⁸. La APP y organizaciones religiosas de larga tradición en asuntos de beneficencia³⁹, como las hermanas de la Compañía de María ayudaban en temas de alfabetización escolar y alimentación⁴⁰. En 1977 llegaron recursos del Departamento de Beneficencia Gubernamental, Las Damas de las Mercedes, Los Camilos y el ICBF para la construcción de una primera guardería.

Fotografía 4

Obras del primer centro de salud del barrio La Paz. Aquí se puede observar algunos habitantes realizando las labores de construcción.



Fuente: La Paz, historia de mi barrio 1965 – 1978

Por otra parte, uno de los primeros religiosos que se interesó en visitar el barrio La Paz fue el sacerdote diocesano Víctor Tamayo, quien como ayudante de la Arquidiócesis de Barranquilla realizaba obras⁴¹ en distintos barrios del sur relacionadas con la construcción de parroquias (La Manga, Sourdis, San Martín, y El bosque). Tamayo comenta que llegó al lugar según sus palabras porque “donde estaba una invasión debía hacer parroquias

³⁸ Humberto Van Neerven, *La Paz, historia de mi barrio...*, 37 – 38.

³⁹ Para un mayor acercamiento al tema de la historia de las organizaciones religiosas en Colombia véase: Castro Carvajal, Beatriz. *La relación entre la Iglesia católica y el Estado colombiano en la asistencia social: 1870-1960*. Cali: Programa Editorial Univalle, 2014.

⁴⁰ Humberto Van Neerven, *La Paz, historia de mi barrio...*, 46 – 48.

⁴¹ Durante este periodo se estaban dando cambios importantes dentro de la iglesia católica, los cuales eran también propios de un contexto de revueltas sociales masivas en diferentes partes del mundo en búsqueda de la justicia social. En entre 1962 y 1965 se dio desde el Vaticano el Concilio II, que planteaba el acercamiento de organizaciones y líderes católicos con los más necesitados, siguiendo los principios de un trabajo social más dado a combatir las desigualdades, aunque la iglesia colombiana mostro rechazo desde su visión reaccionaria. Justo en el año 1968 el Papa Paulo VI visita Colombia, siendo la primera vez que un Papa pisaba un País de América Latina, provocando enormes movilizaciones de sectores religiosos y campesinos de Colombia y del continente en general. Véase: Arias Trujillo, Ricardo. “El episcopado colombiano en los años 1960”. *Revista de estudios sociales*”. No. 33. (2009): 79 – 90. Y, Jiménez Ortega, Muriel, Corena Puentes, Edwin. “Una cosa nunca antes vista: Paulo VI en Colombia y la producción del acontecimiento desde el semanario *El Campesino*”.

nuevas”⁴². Este sacerdote le compró un predio a una mujer habitante del barrio que tenía una pequeña casa funcionando como un “lugar de citas”, con el interés de construir allí la primera parroquia. Al adquirir tal predio por valor de 5000 pesos se erige la parroquia San Pablo⁴³. En el acto de apertura en 1968, Tamayo tuvo que enfrentarse al escándalo que generó la acción y decir que el agua bendita “sanaría” los pecados del recinto⁴⁴.

Fotografía 5

Iglesia de San Pablo, la primera del barrio La Paz. Cr 13 # 100 – 76



Fuente: La Paz, historia de mi barrio 1965 – 1978

El día 9 de junio de 1973 el jefe de la arquidiócesis de Barranquilla Monseñor Germán Villa Gaviria decreta la creación de la parroquia San Pablo⁴⁵ a la que asistirán los habitantes de La Manga, Ciudad Modesto y La Paz. En 1969 se había fundado el colegio del mismo nombre junto a Las damas de las Mercedes y la Compañía de María. Esta Parroquia será clave para los trabajos que de ahí en adelante se irán realizando dentro del sector, pues durante varios años este fue el sitio de reunión de los habitantes del barrio La Paz y de las entidades que hacían sus donaciones. Resulta pertinente aclarar que la continuidad de algunas organizaciones involucradas en estos proyectos se refleja dentro de las evidencias, otras no. Pero lo cierto es que la comunidad seguirá muy activa frente a las obras que vendrán.

⁴² Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio..., 33 – 34.

⁴³ Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio..., 35.

⁴⁴ Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio..., 36.

⁴⁵ Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio..., 41.

3. LA LLEGADA DE LOS RELIGIOSOS CAMILOS Y SU TRABAJO CON LA COMUNIDAD: PROYECTOS DE LARGO PLAZO

Transcurriendo los 70 el barrio La Paz (para ese entonces ya era conocido como La Paz o Palo quemao)⁴⁶, contaba con acceso directo a su primera ruta de transporte. Esta ruta circulaba por la calle 76 D, pavimentada gracias al acuerdo No. 07 que ordenó la Secretaria de Obras Publicas en febrero de 1972⁴⁷. Para ello fueron fundamentales las constantes manifestaciones que los vecinos llevaban a cabo. Las protestas consistían en bloquear el camino a los conductores que llegaban hasta zonas aledañas. El dinamismo se veía reflejado en la práctica de deportes, participando tanto jóvenes como adultos. La realización constante de eventos impulsados por las organizaciones benéficas llenaban los espacios de la iglesia San Pablo, la misma que llegaría a ocupar la organización de los Religiosos Camilos.

El jefe de la Arquidiócesis de Barranquilla Monseñor Germán Villa Gaviria tenía problemas con el tema pastoral. Así en 1970 se solicita la presencia de religiosos Camilos en la ciudad, los cuales debían ocupar el papel de capellanes en el hospital de Barranquilla, siendo Agustino Padován el primer Camilo en arribar⁴⁸. Esta organización ya se encontraba en Cali, Medellín y Bogotá desde mediados de los años 60 realizando sus respectivas jornadas pastorales en centros de salud. Pero en 1975 dos Camilos italianos deciden crear una comunidad en Barranquilla después de una asamblea organizada por la legión en el municipio de Sibaté Cundinamarca⁴⁹.

Christian Leso y Girogio Rizzi se convirtieron en los siguientes Camilos después de Padován en llegar a Barranquilla, al inicio se hospedaron en una casa mariana y más adelante se ubicaron en el barrio Los Andes por razones para este trabajo aún desconocidas. Christian Leso se convierte en el primer Camilo párroco del barrio La Paz gracias a un acercamiento con las Damas de las Mercedes, quienes realizaron labores de beneficencia en

⁴⁶ Existen diversos testimonios sobre estos nombres. Sobre Paloquemao a razón del pasto que se quemaba para ocupar los solares, en cuanto a La Paz, por la resolución de conflictos.

⁴⁷ José Delfín Mosquero y Silvia Luz Meza, Aspecto legal de la tenencia de tierras en las zonas de invasión en la ciudad de Barranquilla (Barranquilla: Universidad de la Costa, 1978), 151.

⁴⁸ Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio..., 55.

⁴⁹ Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio..., 58.

el lugar por muchos años más. Rizzi y otros Camilos que llegaron después fueron designados como capellanes en otras clínicas y hospitales de Barranquilla y Soledad⁵⁰.

Debido a contactos entre las misiones, ese mismo año una comisión de la legión Camiliana visita Barranquilla acercándose al barrio La Paz, eran Camilos situados en diferentes partes del mundo y de América Latina. Uno de ellos fue el padre José Sarrens, jefe ministro en el Perú, quien se mostró interesado en convocar misioneros al sector, razón por la cual le envía una carta a Cirilo Swinne en 1976 cuando este se encontraba terminando un curso de enfermería para de una vez graduarse de teología en Nimega, ciudad universitaria de Países Bajos.

El padre Cirilo había trabajado con Sarrens en la ciudad de Chiclayo al norte de Perú debido a su interés en países de la región. Seis meses después de estar allí Swinne optó por regresar a Nimega para terminar enfermería. Cuando este planeaba devolverse al Perú el proyecto de los Camilos había terminado allí. Así, después de recibir la solicitud de Sarrens de venir a misionar, con una respuesta positiva el sacerdote emprende un viaje en barco hacia la ciudad de Cartagena para después llegar a Barranquilla el 20 de febrero de 1977, en plenos carnavales. Con dos días de estar aquí en la ciudad Cirilo envía una carta a Humberto y Martien, dos de sus amigos en Holanda, expresándoles lo siguiente:

“Después de Cartagena llegue a Barranquilla, el destino temporal de mi viaje. Barranquilla es una ciudad fea y sucia con un millón de habitantes, los servicios funcionan mal [...] a pesar de esto Barranquilla es una ciudad muy alegre, sobre todo ahora en carnaval. Barranquilla es la única ciudad donde se celebra carnaval [...] es comparable con el carnaval de Río, solo a una escala menor”⁵¹.

El gusto por la actitud de los Barranquilleros fue, según Swinne, una de las razones por la cual se sintió motivado a trabajar en el barrio La Paz, bautizándolo a su llegada como “Una *Comunidad en camino* dinamizada por la unión y los lazos de solidaridad entre esta gente para vencer los infortunios de la vida”⁵², el sacerdote resalta que:

“[...] el extranjero es bienvenido con los brazos, el corazón y las puertas abiertas. En Perú es diferente, son más cerrados los andinos, este me gusta, este no [...] y sobretodo que vi que había mucho, mucha cosa por hacer, sobretodo en el barrio La Paz que era el último barrio de Barranquilla. En ese entonces ni circunvalar, ni El

⁵⁰ Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio..., 58.

⁵¹ Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio..., 59.

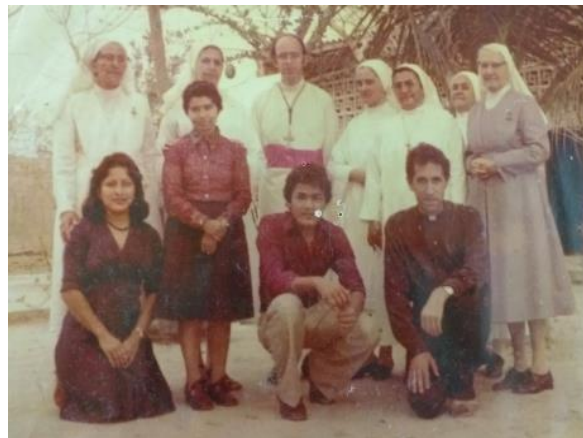
⁵² “Historia del barrio La Paz”, (1996), Archivo Histórico del Atlántico (AHA), 18.

Pueblito, ni Los Olivos, ni La Pradera, nada, después de la Paz era todo trocha y culebra, entonces vi que había mucho que hacer y por eso me quedé”⁵³.

En un primer momento Cirilo se hospedó en el barrio Los Andes describiendo el lugar como “[...] un barrio obrero de casas decentes”⁵⁴. Tan pronto asiste al barrio La Paz Cirilo logra establecer una sólida comunicación con sus habitantes. Trabajando en equipo con los otros dos Camilos, estos aportan dinero para la construcción de la primera guardería. Para ese proyecto se recibió la suma de 180.000 pesos del gobierno alemán gestionados por el todavía presente padre Víctor Tamayo, recursos de Las Damas de Las Mercedes, el Departamento de Beneficencia Gubernamental, y el ICBF hizo un aporte de 300.000 pesos⁵⁵. Al ser construida la guardería se acuerda entre los involucrados la conformación de una junta directiva encabezada por la hermana Mary Carmen de las Agustinas Recoletas, las cuales visitaron el barrio La Paz al mismo tiempo que Los Camilos, incluyendo entre sus ayudas a los barrios Lipaya y Ciudad Modesto.

Fotografía 6

El padre Víctor Tamayo (centro) con organizaciones religiosas entonces presentes en el barrio La Paz y algunos habitantes colaboradores a finales de los 70



Fuente: BiblioPaz

Precisamente los múltiples problemas por los que atravesaba el sector ante la realidad que ofrecía Barranquilla, motivaron al padre Cirilo a solicitar apoyo de uno de sus amigos y compañeros de formación teológica, Humberto Van Neerven, a quien convenció de visitar el país y quedarse en el barrio La Paz; convirtiéndose este en uno de los líderes claves para el entramado de obras que se estarían gestando. A su llegada Van Neerven no distaba

⁵³ Entrevista para la W Radio a Swinne, Cirilo, Barranquilla, Febrero 26 del 2018.

⁵⁴ Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio...,42.

⁵⁵ Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio...,43.

mucho de Swinne respecto a su opinión sobre la comunidad, su percepción y sus habitantes, aunque fue más enfático en el aspecto físico del lugar: “[...] era típico de entonces, no había luz [...] la gente tomaba luz de otras partes [...] solo había luz en la calle principal, había una sola ruta con unos buses de madera en los que se podía ver el suelo [...] todo era muy rural todavía [...] ellos muy colaboradores”⁵⁶.

Así, en 1978 la organización de Los Camilos decide mudarse del barrio Los Andes al barrio La Paz de manera definitiva, bajo el lema “Donde trabajamos queremos también vivir”⁵⁷. Residiendo en la parroquia San Pablo el padre Cirilo se interesó por un proyecto que ya venían ideando los primeros Camilos a petición de la comunidad: el de un nuevo centro de salud, pues el que estaba construido no funcionaba bien por falta de dineros públicos, Van Neerven relata que: “[...] había un médico a veces aquí y una enfermera, pero Dasalud, creo que así se llamaba en aquella época, no les pagaba [...] la enfermera se pagaba a ella misma llevándose cosas”⁵⁸.

Judith Sarmiento Padilla, una docente y economista que lleva más de 40 años trabajando en los barrios La Paz y Ciudad Modesto describe los métodos duros a los que los habitantes tenían que recurrir para poder ser atendidos por un médico en momentos de emergencia: “[...] aquí como no habían vías [...] cuando había algún enfermo tenían que sacarlo en mecedor hasta la entrada de Fidel Castro, estamos hablando de allá de las 65 con 13 [...] entonces el padre vio esa necesidad y decidió que la prioridad primero era la salud”⁵⁹. Aun cuando el tema de la salud ha sido desde sus inicios el corazón de la causa Camiliana, los anteriores miembros que hicieron presencia en Colombia no desarrollaron hasta ese entonces proyectos de tan amplios objetivos en lo que a esta legión concierne (a excepción de un Centro Pastoral en Bogotá)⁶⁰. No obstante, dentro de su formación académica e ideológica el padre Cirilo se empapó de la teología de la liberación⁶¹, razón que en parte lo

⁵⁶ Entrevista a Van Neerven, Humberto, Barranquilla, Diciembre 2 del 2020.

⁵⁷ Humberto Van Neerven, La Paz, historia de mi barrio..., 62.

⁵⁸ Entrevista a Van Neerven, Humberto.

⁵⁹ Entrevista a Sarmiento Padilla, Judith, Barranquilla, Julio 7 del 2022.

⁶⁰ En la actualidad existen hospitales como el San Camilo de Medellín y el centro pastoral de Bogotá, pero no un nivel de diversificación de servicios similares al del barrio La Paz de Barranquilla.

⁶¹ “Cyrillus Swinne, el apóstol de los desvalidos”, Semana, Septiembre 6 del 2014. <https://www.semana.com/nacion/articulo/cyrillus-swinne-el-apostol-de-los-desvalidos/401880-3/>

llevó a reafirmar su necesidad de llevar apoyo complementario a los más necesitados, por ello considera que:

“[...] ya entonces trabajar a nivel de salud no es suficiente, porque llega la gente enferma, los recuperamos y vuelven a vivir en una circunstancia que no permitan una vida sana y digna, entonces hay que meterse en lo que es salud, hay que meterse por ejemplo en lo que es educación, lo que es recreación, deporte, y bueno, lo que es también los servicios públicos”⁶².

El nivel de vocación de Swinne resultó superior frente a las situaciones no tan buenas, por ello nunca desistió de la intención trabajar por la comunidad. Los habitantes activos del barrio La Paz, como asunto común de la época, se vieron envueltos en prácticas cuestionables en tiempos de elecciones parlamentarias. En ese sentido no era muy raro que llegaran políticos a ofrecer tejas, cemento o dinero a cambio de votos⁶³, asunto que llegó a permear incluso algunos líderes de la Junta de Acción Comunal, como lo afirma Van Neerven:

“[...] Acción Comunal era la mano derecha de unos políticos y fue todo politiquería, el padre Cirilo un tiempo estuvo en la acción comunal. Como la gente no se confiaba en cuanto a recursos, un día me invitaron a mí de tesorero de acción comunal [...] ahora...que se sabe de acción comunal, nada, hubo mucho pleito, mucho manejo oscuro misterioso que nadie sabe. Creo que en algún momento hubo dos presidentes de acción comunal [...] esta era la expresión más clara de cómo se hacía la política aquí”⁶⁴.

Sin embargo, por encima de la cuestión política ha primado la agencia comunitaria, como varios hechos los demuestran. Desde de 1980 algunos otros misioneros se sumaron al liderazgo del barrio La Paz respondiendo a las mencionadas convocatorias iniciadas por el Camiliano José Sarrens. Dos de ellos fueron las holandesas Mien Klarenbeek (1980 – 1987) y María Paulisse (1985 – actualidad), dedicándose ambas a labores relacionadas con la atención a la niñez y la juventud. Entre María y la comunidad se realizó por mucho tiempo un evento llamado “La Olla Económica”⁶⁵, que consistía en crear diversas actividades como cursos en manualidades, jornadas de salud preventiva y atención complementaria a la infancia. María se convirtió también en una de las representantes legales del Centro Comunitario construido entre 1994 y 1995 (actualmente BiblioPaz), lugar en el que se

⁶² Entrevista para la W Radio a Swinne, Cirilo.

⁶³ Aura Donado Vega, Adolfo Meza Hernández, Luis Quecedo Castañeda, “Servicios públicos en las zonas tuguriales de Barranquilla”, (Tesis de pregrado en Economía, Universidad del Atlántico, 1984), 90.

⁶⁴ Entrevista a Van Neerven, Humberto.

⁶⁵ “Historia del barrio La Paz”, (1996), AHA, 38.

encuentra ubicada la biblioteca del barrio fundada en 1981 por algunos padres de familia, y entre 35 y 40 jóvenes del sector⁶⁶. Este proyecto fue liderado la mayor parte del tiempo por Mien Klarenbeek. En 1988 se construyó el primer parque recreativo y deportivo para todos los niños, niñas y jóvenes del sector con mano de obra de la comunidad, siendo esta construcción – al igual que el Centro comunitario – levantada con recursos obtenidos por el padre Cirilo. En 1979 se celebraron por primera vez las fiestas patronales de San Pedro y San Pablo en el barrio La Paz. Para ello se creó un comité liderado por jóvenes estudiantes de la Universidad del Atlántico que residían ahí, la junta de acción comunal y la parroquia⁶⁷. Este tipo de eventos continuaron hasta dar lugar a grupos de artesanos como *Horizontes de Carnaval*, quienes llegaron a exportar piezas al extranjero desde 1989⁶⁸, entre muchas otras verbigracias. Consecuente con su filosofía de servicio Cirilo aprovechó las ventajas de tener conexiones con entidades diplomáticas como la embajada de Países Bajos en Colombia y la Organización de Misiones Médicas (Memisa) en Bélgica y Holanda. Gracias a esos contactos se logró financiar la construcción del centro de Salud San Camilo, iniciando en junio de 1980 e inaugurado el 12 de diciembre de 1981 como entidad privada sin ánimo de lucro con personería jurídica resolución 04246 de 1983, otorgada por la Gobernación del Atlántico⁶⁹. Ese mismo año se empieza a reconstruir el colegio Comunal Mixto en el barrio Ciudad Modesto, recibiendo también ayuda de Los Camilos.

Fotografía 7

Fachada del Centro de Salud San Camilo, 1981. Calle 100 # 12F – 35, barrio La Paz



Fuente: Familia Van Neerven

⁶⁶ “Historia del barrio La Paz”, (1996), AHA, 37.

⁶⁷ “Historia del barrio La Paz”, (1996), AHA, 19 – 21.

⁶⁸ “Historia del barrio La Paz”, (1996), AHA, 25.

⁶⁹ “Historia del barrio La Paz”, (1996), AHA, 34.

La materialización del centro médico San Camilo contó con la colaboración de un arquitecto de apellido Macchi, de nacionalidad italiana y el ingeniero José Samuel Ortega⁷⁰, con los cuales la organización tenía relaciones. Este fue erigido en los predios donde se encuentra la iglesia San Pablo, lugar en el que años más tarde siguieron otros proyectos, como se ha mencionado enfáticamente. Para atender la enorme problemática de la falta de hospitales en el sector y por ende de cuidados en todas las áreas, San Camilo incluía entre sus instalaciones “[...] medicina general, odontología, farmacia, medicina preventiva, vacunación, maternidad para partos normales [...] con 6 camas [...] sala de cirugías [...] y una incubadora [...] con valor de 60 pesos la consulta”⁷¹, beneficiando en un principio a habitantes de los barrios La Paz, La Manga, Ciudad Modesto y El Pueblito, principalmente. Poco después y durante más de 34 años San Camilo funcionó acogiendo pacientes de todos los barrios del suroccidente de Barranquilla, mejorando su capacidad de atención al ser ampliado entre 1988 y 1993 con recursos gestionados por Los Camilos. Parte de funcionamiento se dio por un contrato obtenido con Distrisalud en ese entonces⁷². Vale la pena plasmar una frase que refleja la importancia del Centro San Camilo para uno de los habitantes que se vio beneficiado: “San Camilo dio vida a muchos jóvenes de hoy, mis dos hijas nacieron en San Camilo, fue una obra fundamental”⁷³, comenta Gabriel Frago, residente del barrio La Paz desde 1970 y funcionario de la biblioteca desde 1989.

Fotografía 8

Biblioteca del barrio La Paz, 1991



Fuente: <https://biblopaz.files.wordpress.com>

⁷⁰ Marqueza Romero G, “Inauguran el Centro Médico San Camilo”, Diario del Caribe, Barranquilla, 14 de Diciembre, 1981, 7.

⁷¹ Marqueza Romero G, “Inauguran el Centro Médico San Camilo”...,7.

⁷² “Historia del barrio La Paz”, (1996), AHA, 34. (San Camilo se encuentra cerrado actualmente).

⁷³ Entrevista a, Frago Cuadrado, Antonio Gabriel, Barranquilla, Julio 5 del 2022.

Es menester recordar el hecho de que no era suficiente contar con estas obras de primer orden, pues como propio de la época la falta de recursos requería la ejecución de actividades constantes por parte de las organizaciones que se encontraban trabajando allí. En esos años el colegio San Pablo ya contaba con más de 900 estudiantes entre jornadas mañana y tarde. Esta obra tomada por las Damas de Las Mercedes con ayuda de la Compañía de María desde 1970, recibía parte del apoyo económico a través de eventos de alto perfil realizados por esta organización de mujeres de clase alta de la ciudad. Uno de los eventos más recordados fue el concierto del dúo baladista argentino “Pimpinela”, llevado a cabo en el Country Club al norte de la ciudad el 16 junio de 1984. El objetivo principal era recaudar los fondos suficientes para garantizar la continuidad de las clases en un ambiente óptimo y sostener los gastos y prestaciones de las docentes normalistas. San Pablo, de naturaleza privada sin ánimo de lucro, estableció una cuota mínima de renta que los padres de los estudiantes debían cancelar mensualmente. Empero, no siempre era posible para esos padres pagar el dinero debido a sus condiciones socioeconómicas, puesto que la organización necesitaba entradas fijas⁷⁴. De manera posterior, resultado de la continua gestión de recursos, el colegio fue ampliado en 1993 con presupuesto adicional proveniente de Holanda, ya legalmente reconocido a través de intervención pública como la Institución de Las Mercedes⁷⁵.

Las construcciones de estos centros de educación y salud obtuvieron los respectivos servicios públicos en tanto se hizo necesario que los entes gubernamentales proporcionaran las condiciones de funcionamiento, mismas que eran subvencionadas en mayor medida por estas ONG europeas⁷⁶ y de la ciudad que aportaron dinero al barrio. Este escenario dibujaba otras líneas de acción: se tenía también que exigir aquellos gobernantes locales el cumplimiento de los contratos que permitieran operar y seguir brindando atención a las poblaciones priorizadas, como nos relata Judith sarmiento:

⁷⁴ Esmeralda Ramirez, “Las Damas de las Mercedes y su labor social en el barrio La Paz”, Diario del Caribe, Barranquilla, 12 de Junio, 1984, 3D.

⁷⁵ “Historia del barrio La Paz”, (1996), AHA, 31.

⁷⁶ Para mayor información sobre el tema del auge de las ONG en Europa y sus formas de ejecución de iniciativas véase: Contreras picas, Joan. “Papel de las Organizaciones No Gubernamentales y la crisis del desarrollo. Una crítica antropológica a las formas de cooperación”. (Tesis doctoral en antropología, Universidad de Barcelona, 2001).

“[...] ellos te firmaban el contrato, por ejemplo, 250 millones, pero tú no sabías cuando te lo iban a pagar [...] no se daba, entonces nos tocaba hacer marcha. Hubo una época en que nos tomamos con padres de familia [...] y algunos estudiantes de los grados superiores [...] la alcaldía [...] llevamos grupo folclórico [...] en todos los pisos, hasta llegar al noveno y abajo y no dejamos trabajar, y entonces fue así cuando nos exigieron una comisión para negociar”⁷⁷.

Mostrando entonces un constante y enérgico liderazgo comunitario presto para la movilización y fortalecimiento de las causas propias⁷⁸.

CONCLUSIONES

Estudiar este caso nos permitió observar una vez más la utilidad del enfoque microhistórico al encontrar que, como parte de la ciudad de Barranquilla, el barrio La Paz fue resultado de un contexto como la crisis de migración interna en Colombia, así como de las decisiones gubernamentales que se tomaban a nivel local, estatal e incluso internacional. Por ejemplo, la política reformista estadounidense de la APP en pleno contexto de la guerra fría puso de manifiesto cómo funciona la geopolítica hasta en los espacios más reducidos, y de cómo a su vez ello contribuyó – en este caso de La Paz – a la organización comunitaria a través las relaciones que se tejieron entre líderes del sector y funcionarios de dicho programa reformista que trabajaron allí.

Todas estas situaciones obedecieron también a lo que se vivía en Colombia durante el periodo conocido como el Frente Nacional, en medio de cual partidos políticos alternativos como la ANAPO necesitaban fortalecer un capital político que encontró su dirección en aquellos que no tenían vivienda, siendo el surgimiento del barrio La Paz parte de esas fórmulas estratégicas, con un discurso que garantizaba un pedazo de tierra para quien carecía de ella.

El barrio La Paz, como seguramente muchos otros, tuvo una comunidad que se enfrentó a sus carencias con un gran nivel de movilización; pero no solo eso, la misma pudo sostener durante todos esos años un constante fortalecimiento gracias en gran medida a las oportunidades ofrecidas por todas las organizaciones y fundaciones locales e

⁷⁷ Entrevista a Sarmiento Padilla, Judith.

⁷⁸ Rodrigo Rojas Andrade, “El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención comunitaria”, *Psicología para América Latina*. No. 25. (2013): 71.

internacionales señaladas, las cuales, como ha quedado claro, fueron claves en este proceso. Nos detuvimos en el caso las organizaciones religiosas en Colombia, las cuales vienen de una tradición de caridad que se empezó a acentuar a fines del siglo XIX. Estas ayudas, aunque con evidente preocupación por los más necesitados, no tuvieron los alcances que logró concretar la organización Camiliana de los holandeses con sus proyectos para el barrio La Paz; puesto que las ideas de apoyo complementario que tenía en mente el padre Cirilo Swinne se vieron reflejadas en la durabilidad de la diversidad de obras efectuadas en dicho sector, mismas que en su mayoría siguen funcionando actualmente. La financiación recibida por parte de las diferentes ONG internacionales fue también reflejo de la idea de desarrollo (en este caso claramente no gubernamentales, al menos en gran parte), que se ancla en países “subdesarrollados” desde países del “primer mundo”.

Si bien, como suele suceder en diversidad de espacios, los conflictos por razones políticas o de desconfianza no faltaron, esta comunidad siempre mantuvo la voluntad y el trabajo constante como factores de cambio para mejorar sus condiciones de vida en tiempos nada favorables para gran parte de la red urbana local. Pues fue hasta principios de los 90 con una nueva Constitución Política nacional, una nuevo discurso de alcaldía con Bernardo Hoyos, el cual tuvo un electorado conformado mayoritariamente por habitantes de las zonas populares, y siendo Barranquilla erigida como Distrito Especial, Industrial y Portuario, que los entes gubernamentales y administrativos empezaron a prestar *mayor* atención a las localidades del sur, brindando mejor acceso a los servicios públicos como acueducto, alcantarillado y otras necesidades básicas.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias

Archivo Histórico del Atlántico

Prensa

Romero G, Marqueza. “Inauguran el Centro Médico San Camilo”. Diario del Caribe, Barranquilla, 14 de diciembre de 1981.

Ramirez, Esmeralda. “Las Damas de las Mercedes y su labor social en el barrio La Paz”. Diario del Caribe, Barranquilla, 12 de Junio de 1984.

Memoria, Historia del barrio La Paz, (AHA), Barranquilla – Colombia.

Biblioteca Piloto del Caribe

Luz Meza, Silvia y Delfín Mosquera, José. Aspecto legal de la tenencia de tierras en las zonas de invasión en la ciudad de Barranquilla. Barranquilla: Universidad de la Costa, 1978.

Donado Vega, Aura, Meza Hernández, Adolfo, Quecedo Castañeda, Luis Carlos. “Servicios públicos en las zonas tuguriales de Barranquilla”. (Tesis de pregrado en Economía, Universidad del Atlántico, 1984).

BibloPaz

Van Neerven, Humberto. La Paz, Historia de mi barrio 1965 – 1978. Barranquilla: BibloPaz, 2013.

Entrevista para la W Radio a Swinne, Cirilo, Barranquilla, Febrero 26 del 2018.

Entrevista a Van Neerven, Humberto, Barranquilla, Diciembre 2 del 2020.

Entrevista a Fragoso Cuadrado, Gabriel, Barranquilla, Julio 5 del 2022.

Entrevista a Sarmiento Padilla, Judith, Barranquilla, Julio 7 del 2022.

Fuentes Secundarias

Acuña Noguera, Aneth. “Barranquilla y su desarrollo urbanístico: Plan Reglador de 1957”. Estudios sociohumanísticos. Vol. 1. No. 4. (2018): 56 – 83.

Bell Lemus, Carlos. El Movimineto Moderno en Barranquilla, 1946 – 1964. Barranquilla: Universidad del Atlántico, 2003.

Bell Lemus, Carlos, Villalón Donoso, Jorge. “El periodo del Frente Nacional y la crisis de los años sesenta (1957/58 – 1974/75)”. Ensayos de Economía. Vol. 3. No. 1. (1992): 75 – 93.

E. Skidmore, Tomas y H. Smith, Peter. Historia contemporánea de America latina. Providence, Rhode Island, La Jolla, California: Crítica, 1996.

Gonzales y González, Luis. “TERRUÑO, microhistoria y ciencias sociales”. Región e Historia en México. (1991): 23 – 36.

Leonardo Aurteneche, Jon Joseba. “El barrio como factor de regeneración cultural: aproximación sociológica a sus análisis”. Sociedad Urbana. No. 1. (1994): 19 – 36.

Monroy Jaimes, Daniel Andrea. “Del desarrollo de la comunidad a la Acción Comunal”. (Tesis de pregrado en Historia, Universidad Javeriana, 2018).

Porfirio Ospino Contreras, Porfirio. “El desarrollo urbano de Barranquilla y su dinámica regional 1777 – 1993”. En Barranquilla: Lecturas urbanas, editado por Luis E. Sánchez Bonett. Barranquilla: Observatorio del Caribe colombiano – Universidad del Atlántico, 2003, 2 – 44.

- Panza Mejía, Edgardo. “Historia de la planeación urbana de Barranquilla: fundamentos conceptuales y normativos para su construcción”. Revista Módulo Vol. 1. No. 9. (2010): 11 – 33.
- Parada García, Gilberto. “La enseñanza de la historia urbana y barrial. El caso del barrio San José de Bogotá”. Civilizar. Vol. 14. No. 27. (2014): 183- 202.
- Rojas, Diana Marcela. “La alianza para el progreso en Colombia”. Análisis Político. No. 70. (2010): 91 – 124.
- Rojas Andrade, Rodrigo. “El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención comunitaria”. Psicología para América Latina”. No. 25. (2013): 57 – 76.
- Usandizaga, Elsa y A. Havens, Eugene. Tres barrios de invasión: estudio de nivel de vida y actitudes de Barranquilla. Bogotá: Universidad Nacional, 1966.
- Torres Carrillo, Alfonso. “Estudio sobre pobladores urbanos en Colombia”. Maguaré. No. 9. (1993): 131 – 146.
- Valencia Martínez, Ivan. Tres barrios en la historia urbana de Barranquilla: El Prado, Las Nieves y San Isidro 1920 – 1940. Barranquilla: Universidad del Atlántico, 2005.
- Zambrano Pérez, Milton. “La historia oral y el caribe colombiano”. Amauta. No. 13. (2009): 77 – 83.
- Zambrano Pérez, Milton. “Crítica histórica al ensayo ¿Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla?”. Amauta Vol. 17. No. 34. (2019): 63 – 102.